

Publicaciones 2020

Consejo de Redacción de *Lustrum*

Manuel Poggio Capote, Víctor J. Hernández Correa y Antonio Lorenzo Tena. *Los carteles de la Bajada de la Virgen*. [Santa Cruz de La Palma]: Cabildo Insular de La Palma, 2020. 168 pp. ISBN: 978-89-87664-99-6.

Dentro de la colección «Lecturas» (número II) del Cabildo Insular de La Palma, se presenta esta primera aproximación al estudio y catalogación de la historia gráfica de la Bajada de la Virgen a través de su cartelería anunciadora. Con «Prólogo» de Jovita Monterrey Yanes, consejera de Cultura y Patrimonio Histórico de la Corporación Insular, en el que se alude

a los códigos del lenguaje publicitario en particular y del acto comunicativo en general, la monografía se abre con una «Introducción» en la que los autores explican el plan de trabajo, el significado y la evolución del cartel en Europa y su desarrollo en España, y se define el objeto de estudio: la colección de carteles anunciadores de la Bajada de la Virgen de las Nieves. Sigue el capítulo «Antecedentes iconográficos del cartel lustral», en el que se estudian las dos tablas de emblemas *Consolatrix afflictorum* y *Refugium peccatorum* —que al parecer formaron parte del oratorio portátil del obispo Bartolomé García Ximénez, y de las cuales, la primera constituye el antecedente más antiguo conocido del cartel lustral, en el que se representa una procesión de la imagen de la Virgen de las Nieves palmera («Los emblemas marianos», pp. 16-23)—; la xilografía *Verdadero retrato de María Santísima*, encargada por María de Altagracia Massieu en 1823, y las litografías *Retrato de María Santísima, que con el título de las Nieves...* (1860) y *Nuestra Señora de las Nieves* (ca. 1880) de A. Delaure, la segunda —si no ambas— comercializada desde al menos 1883 por la tienda de la naviera Rodríguez González y Cía. en Santa Cruz de La Palma («Tres grabados de Nuestra Señora de las Nieves», pp. 23-33); algunos testimonios de retratos fotográficos de la imagen debidos a Aurelio Carmona López —en 1868— y al tinerfeño José Gutiérrez

Manuel Poggio Capote
Víctor J. Hernández Correa
Antonio Lorenzo Tena

Los carteles de la
Bajada de la Virgen



González —en 1890, coincidiendo con la Bajada de ese lustro— («La fotografía devocional», pp. 33-37); y un conjunto variopinto de carteles, programas, estampas, anuncios en prensa y otros impresos centrados en la imagen de la Virgen o bien promovidos por la fábrica parroquial de Las Nieves dentro de su programa de actividades religiosas, que abarca desde 1884 hasta 1976 («Otras impresiones parroquiales: hojas volanderas, programas de mano y carteles varios», pp. 37-44). Continúa el capítulo principal, «El cartel en las Fiestas Lustrales de La Palma» (pp. 44-64), que estudia la evolución y el contexto de la cartelería quinquenal: una primera etapa que abarca desde los primeros carteles tipográficos de 1885 hasta 1895 (que incluye piezas para algunos números, como el Diálogo entre el Castillo y la Nave), el vacío que transcurre entre 1900 y 1950, y el inicio de la etapa moderna, que va desde 1955 —año en el que, por propia iniciativa, la Imprenta Afra de Santa Cruz de Tenerife, regentada por el palmero Servando Acosta Felipe, estampa el primer cartel a cuatro colores—, hasta la edición de 2020, con sendos carteles de Aroa González Martín (para el Organismo Autónomo Municipal de la Bajada de la Virgen) y de Damián Rodríguez Álvarez (cartel eclesíastico). Dentro de este último periodo se distinguen los carteles presentados al concurso convocado desde 1960 por la Comisión de Fiestas del Ayuntamiento de Santa Cruz de La Palma (luego, por el Patronato Municipal y hoy por el Organismo Autónomo), los que promovió la Iglesia Diocesana, primero a través de la parroquia de Nuestra Señora de las Nieves, y algunos diseñados e impresos (no siempre) por el grupo «El Taller». Además, se individualizan los carteles anunciadores generales de la fiesta de las obras focalizadas en núme-

ros específicos (la Danza de Enanos, por ejemplo). Sigue el capítulo «Tipógrafos, artistas, diseñadores y aficionados» (pp. 64-82), que reseña por epígrafes las contribuciones lustrales y las trayectorias profesionales de cada autor o promotor, y, a continuación, se inserta el «Catálogo de los carteles de la Bajada de la Virgen» (pp. 83-159), en el que se analizan sistemática e individualmente hasta treinta y siete piezas. El libro se cierra con una página de «Conclusiones» (p. 161). La obra, escrita durante los meses más graves de la pandemia, adolece de la consulta directa de los expedientes administrativos de los concursos del cartel promovidos por el Ayuntamiento de Santa Cruz de La Palma, pero abunda en el inventario de nuevos materiales hasta ahora absolutamente desconocidos, en la reinterpretación de algunas obras a la luz de documentación no explorada hasta la fecha y en presentar, en definitiva, un acercamiento (pionero) de conjunto a la cartelería lustral.

Víctor Jaubert. *La Bajada de la Virgen de las Nieves*. [S. l.]: [Ed. del autor], D. L. 2020. 44 pp. ISBN: 978-84-09-23467-7.



Ni que decir tiene, el género del cuento conjuntado con el formato del libro ilustrado presenta pocos antecedentes en el panorama bibliográfico palmero, que sólo en el ámbito de la literatura infantil mantiene una deuda temporal de la que escapan unos pocos trabajos, como la obra teatral de Lucía Rosa González (Los Llanos de Aridane, 1954) *Adónde van las brujas* (2008), ilustrada por María Florentina González Rodríguez, o sus cuentos para niños *Javier es una estrella* (2007), con dibujos de Víctor Jaubert, *La niña de pimienta seca* (2007), ilustrado por Enrique Tortosa del Toro, y *Donde el volcán nace* (2008), con obra plástica de Mónica Sánchez González, todos para la colección «A toda vela» del sello editorial Interseven; como los relatos de Luis León Barreto (Los Llanos de Aridane, 1949) *Los enanos danzones* (InterSeptem Canarias, 2005), con ilustraciones de Víctor Jaubert, y *El misterio del Fausto* (Cam-PDS, 2008), con dibujos de José Socorro; o como ejemplifica también el caso de Elsa López (Fernando Poo, Guinea Ecuatorial, 1943), autora de *El viaje* (Cam-PDS, 2008), centrado en la figura del indiano retornado. Mención aparte merecen algunas contribuciones puntuales de Anelio Rodríguez Concepción (Santa Cruz de La Palma, 1963), a quien se debe el cuento musical *El arca de Noé*, estrenado el 27 de junio de 2008 en el Convento de San Francisco —y repuesto como actividad educativa dentro del Festival Internacional de Música La Palma 2018, en el Teatro Circo de Marte el 22 de mayo de 2018 y en otros escenarios de la isla dentro del mismo encuentro—, el cuento *El león de Mr. Sabas* (InterSeptem, 2004), que luego se complementaría con el ensayo-relato *Historia de Mr. Sabas, domador de leones, y su admirable familia del Circo Toti* (Pre-Textos, 2019), y el bestiario *Relación de seres imprescindibles*

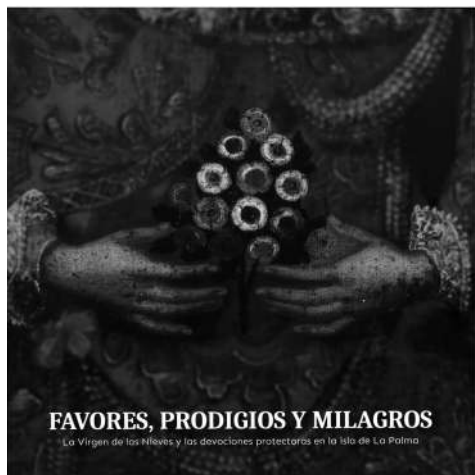
(Del Oeste, 1998), que, aunque concebido para todos los públicos, adeuda a su hijo Anelio Rodríguez Candelaria los dibujos que lo ilustran. Si esto es así, el campo del libro ilustrado sobre temas propiamente palmeros o inspirados en el solar isleño resulta aún más desolador, con excepciones como la colección en edición bilingüe (español-alemán) *Leyendas de La Palma* (Cartas Diferentes, 2016) escrita por Belén Lorenzo Francisco y Manuel Poggio Capote, que toma como base la serie de ilustraciones creada para la ocasión por Alexej Dvorak. Por si esto fuera poco, los materiales didácticos específicamente orientados al público infantil y centrados en el ámbito festivo local escasean aún más (siempre contando con algunas excepciones). Por todo ello, llama poderosamente la atención que haya sido un creador plástico quien, sin apoyos institucionales ni patrocinadores, se haya embarcado en esta autoedición en la que tanto el aparato de ilustraciones como el relato que sirve de hilo conductor son de su sola autoría. A Víctor Jaubert Marante (Santa Cruz de Tenerife, 6 de mayo de 1977) ya lo conoce el gran público gracias a la proyección internacional que han alcanzado sus carteles anunciadores del Desembarco de los Indianos de Santa Cruz de La Palma para las sucesivas ediciones de 2013, 2014 y 2015. No ha de sorprender que el autor se haya comprometido con un trabajo como este, deudor de una trayectoria en la que se multiplican los temas lustrales exhibidos en las salas expositivas de las ediciones del ciclo Arte Lustral en las que ha participado (2005, 2010 y 2015) y en la que acróbatas, enanos, gigantes y cabezudos y otros figurones y números de la Bajada de la Virgen han sido protagonistas de sus propuestas. A ello se suman otras contribuciones de gran difusión, como sus ilustraciones para el libreto que acompaña

la grabación sonora *Minué* (Digipalma, 2005) de Luis Cobiella Cuevas o las que se integran en el cuento —ya nombrado— de L. León Barreto *Los enanos danzones*. A ello se suma un largo recorrido ajustado al cuento infantil ilustrado, en el que pueden contarse cerca de cincuenta libros, además de los ya que se han enumerado, para InterSeptem, Interseven, Maresía, el Centro de la Cultura Popular Canaria, LeCanarien, la Fundación CajaCanarias, Diego Pun, Bara Bara Comunicación o SM. En esta ocasión, Jaubert, que había trabajado en colaboración con tantos escritores (Pepa Aurora, Ernesto Rodríguez Abad, Cristina García Carballo, Lola Suárez, Ángel Camacho...), se sumerge en la carrera literaria con una producción propia en la que la protagonista, la niña Marta, cuenta su llegada a La Palma, tierra natal de su padre, para gozar y aún para participar en algunos números del programa tradicional de la Bajada. El viaje desde el aeropuerto, la llegada al barrio de San Sebastián, donde viven sus abuelos paternos, una revista festiva (que arranca con el izado de la Bandera de María y continúa con el Traslado de Bajada del Trono, la Danza de Mascarones, el taller y el Desfile de Pandorgas, el Minué, la Danza de Acróbatas, la Danza de Enanos, la Batalla de Flores, el Carro Alegórico y Triunfal, la procesión de Bajada, el Diálogo entre el Castillo y la Nave, la Loa de Recibimiento en la plaza de España, la estancia de la Virgen) y la última noche antes del viaje de retorno de la familia protagonista constituyen los acontecimientos retratados aquí en doble perspectiva narrativa: literaria y plástica. Dadas las características de la obra, Jaubert frecuenta las ilustraciones panorámicas y corales, que conforman, sin duda, el foco más sobresaliente del trabajo: el autor vuelve a demostrar la originalidad y la frescura

de su estilo —siempre reconocible, ya sea en ilustraciones enmarcadas y colgadas a la pared o estampadas en un libro—, la maestría lograda en las caracterizaciones personales y espaciales, y su gusto por el detalle.

Favores, prodigios y milagros: [la Virgen de las Nieves y las devociones protectoras en la isla de La Palma]: Espacio Cultural CajaCanarias de La Palma: plaza de España, 3, Santa Cruz de La Palma: del 2 de noviembre de 2020 al 5 de enero de 2021. [Catálogo de exposición]. [Comisariado y textos: Carlos Rodríguez Morales]. [S. l.]: Fundación CajaCanarias, 110 años, D. L. 2020. 128 pp. ISBN: 978-84-7985-422-5.

Aunque concebida inicialmente para su incorporación al programa de actos culturales de la cita festiva quinquenal, la celebración de la exposición *Favores, prodigios y milagros: la Virgen de las Nieves y las devociones protectoras en la isla de La Palma* hubo de suspenderse —como la sexagésimo novena edición de las Fiestas



Lustrales— y, en su caso, aplazarse para inaugurarse finalmente en noviembre de 2020, en ese «año de Bajada sin Bajada» —como se dice en los preliminares de este trabajo—. La obra que reseñamos es el catálogo de la exposición homónima, comisariada por Carlos Rodríguez Morales, Dr. en Historia del Arte por la Universidad de La Laguna, quien ha dedicado varios trabajos a algunos de los temas tratados en esta entrega (véanse, especialmente, sus contribuciones: «Religiosidad y desgracia en Tenerife durante el Antiguo Régimen», en la colección documental *La herida y la venda: desastres naturales y mentalidad colectiva en Canarias* [2003], y «Virgíneo pudor: sobre las veras efigies de la Virgen de las Nieves», en el catálogo *María, y es la nieve de su nieve: favor, esmalte y matiz* [2010]). Bajo los auspicios de la Fundación CajaCanarias, la muestra contó con Josuha Rodríguez Álvarez como coordinador general, con Manuel Hernández Navarro como coordinador técnico y con un comité científico integrado por Pablo F. Amador Marrero, Isabel Concepción Rodríguez, Francisco J. Herrera García, Juan Alejandro Lorenzo Lima, Jesús Pérez Morera, Manuel Poggio Capote e Isabel Santos Gómez. El libro-catálogo (que, como la exposición, toma prestado su título de un fragmento de la *Novena de Nuestra Señora de las Nieves* [1753] del dominico palmero fray Luis Tomás Leal) se abre con la presentación «Esencia de lo que somos», por la Fundación CajaCanarias, y siguen, a cargo de Carlos Rodríguez Morales: la introducción «Favores, prodigios y milagros», los capítulos «1. *Salus Populi Palmensis*» (subdividido a su vez en los epígrafes: «1.1. La Virgen de las Nieves: imagen y advocación» y «1.2. El obispo García Ximénez y la institución de la Bajada»), «2. Arte y piedad popular» (que incluye los epígrafes

«2.1. Manos orantes» y «2.2. Devociones privadas»), «3. Remedios divinos» (estructurado en los epígrafes «3.1. Milagros y exvotos» y «3.2. Patronos y protectores», donde el material se ordena en «3.2.1. La ciudad, la isla y sus patronos», «3.2.2. Lluvias y buenas cosechas», «3.2.3. Volcanes y temblores», «3.2.4. Contagios y enfermedades», «3.2.5. Una milicia celestial», «3.2.6. Abogados “nacionales” y étnicos» y «3.2.7. Gremios y oficios») y «4. Vestigios de barro», dedicado a glossar tres esculturas de la producción del artista Miguel Á. Martín Sánchez (Breña Alta, 1959) incluidas en la muestra, autor de la monografía *El imaginero Lorenzo Mercadante: estudio de la obra y claves de su huella en la Virgen de las Nieves de la isla canaria de La Palma* (2009). Continúan el «Catálogo de obras expuestas» y la «Bibliografía». Como otras exposiciones comisariadas por Rodríguez Morales, la presente muestra y su catálogo siguen un mismo patrón singularizado por la exhibición de obras hasta ahora inéditas o poco conocidas, por la puesta al día del estado de la cuestión, en este caso, sobre el culto de la Virgen de las Nieves de La Palma y su relación con otras advocaciones o santos protectores insulares, y por la revisión de algunos presupuestos dados por sentados hasta ahora por la crítica. Acaso, la aportación más relevante y comprometida del examen llevado a cabo por Rodríguez Morales se encuentre en el epígrafe «1.1. *Salus Populi Palmensis*». En él se analizan pormenorizadamente la hechura de la imagen de la Virgen, el origen de su presencia en la isla, el nacimiento de su culto, el germen de su advocación y su relevancia devocional. Tras poner de relieve las principales hipótesis sobre su llegada a La Palma —a saber, en época prehispanica, durante la conquista o durante los primeros años de colonización—, Rodrí-

guez Morales revisa la mención de las imágenes marianas en los inventarios del santuario, llegando a la conclusión de que la identificación de la Virgen de las Nieves de terracota no se estabiliza hasta la fecha tardía de 1576, pudiendo establecerse que con anterioridad, al menos en 1574, la advocación fue aplicada a la talla flamenca conocida como *Nuestra Señora de los Ángeles*, que comparte la iconografía de una madre con el niño en brazos. Asimismo, Rodríguez Morales acentúa que en la veneración a Las Nieves cumplieron un papel primordial en la década de 1530 las representaciones pictóricas (hoy desaparecidas). En otro orden, se replantea la evolución del proceso de expansión del culto a la imagen a partir de 1568, año en el que se ordena la edificación de una casa para alojamiento del ermitaño del templo, hasta 1661, año de erección del real patronato del santuario, pasando por distintas fases que van desde la declaración del 5 de agosto como día festivo (1637) hasta la instauración de los sermones de los sábados de Cuaresma, que promovió la Orden Franciscana, y que junto a otros factores como el «milagro» del volcán de Tegalate (1646) o la erección parroquial (1657) contribuirían a su promoción. El epígrafe «1.2. El obispo García Ximénez y la institución de la Bajada» insiste en las conexiones determinadas, desde la rogativa de 1676, entre la Virgen de las Nieves y la Virgen de Candelaria, y especialmente a partir de 1680, al establecerse la bajada palmera para festejar la fiesta de la Purificación; se alude al papel fundamental del obispo García Ximénez, gran devoto de La Candelaria, y de la familia Pinto, así como a otras concomitancias entre las dos imágenes a partir de las visiones místicas de la beata María Josefa Noguera, de otros testimonios y del modo en el que se viste y se enoja a ambas. En el siguiente ca-

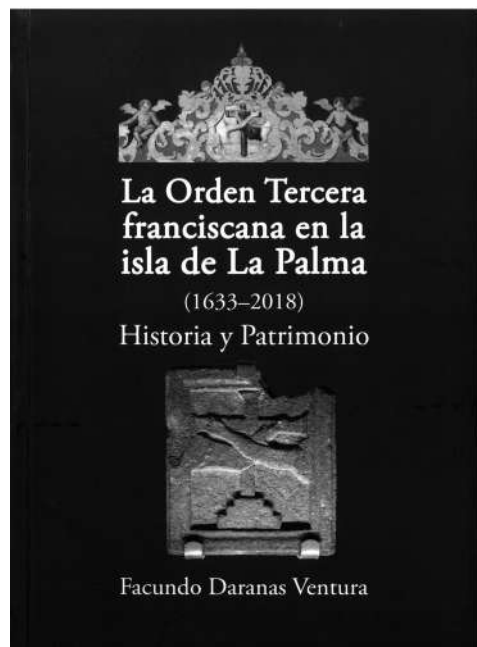
pítulo, el apartado «2.1. Manos orantes» analiza los vínculos entre la Virgen de las Nieves en tanto ‘mediadora’ con otras imágenes y del «2.2. Devociones privadas» interesan las veras efigies de pintura de la imagen palmera conservadas en los senos familiares. El capítulo 3 introduce el significado de la Virgen de las Nieves como «remedio para todo y para todos» y se acerca al tema en varios epígrafes: en «Milagros y exvotos» se estudian los de ámbito privado a través de diversas fuentes (libro de milagros de fray Diego Henríquez y la colección de exvotos pictóricos), se alude a dos piezas perdidas de 1770 y 1778 y se hace hincapié en la importancia de la serie de exvotos de plata y cera recuperada recientemente para el Museo del Camarín de Las Nieves. Del epígrafe «Patronos y protectores» sobresalen las observaciones en torno a la Virgen de las Nieves como *abogada de la buena muerte* a partir de un testimonio de la beata Noguera. En «La ciudad, la isla y sus patronos» se enumeran los documentos que evidencian el germen de los títulos de *patrona de la ciudad* y *patrona de la isla* aplicados a Nuestra Señora de las Nieves. En «Lluvias y buenas cosechas» se estudian las bajadas extraordinarias por sequías y plagas de langosta anteriores y posteriores a la fundación lustral. «Volcanes y temblores» se acerca a los fenómenos de 1646, 1677-1678, 1705, 1712 y 1949. «Contagios y enfermedades» aborda la Bajada por el cólera de Gran Canaria y menciona los vínculos entre la Virgen de las Nieves y las láminas de *San Roque* y *San Sebastián* existentes antiguamente en el santuario como abogados antipestosos. De «Una milicia celestial» interesa el «acontecimiento milagroso» de 1618 con ocasión del intento frustrado de invasión pirata. En síntesis, el trabajo de Carlos Rodríguez Morales constituye una de las

más recientes contribuciones que mejor han sabido poner al día y a la vez revisar ciertos planteamientos supuestamente «consolidados» y repetidos casi de forma automática por los investigadores en torno al origen y al culto de la Virgen de las Nieves palmera.

Facundo Daranas Ventura. *La Orden Tercera Franciscana en la isla de La Palma (1633-2018): historia y patrimonio*. [Santa Cruz de La Palma]: Venerable Orden Tercera Franciscana de Santa Cruz de La Palma: Cabildo Insular de La Palma, 2020. 432 pp. ISBN: 978-84-87664-98-4.

El catedrático de Historia en Enseñanza Media (jubilado), hermano y secretario durante varios años de la Orden Tercera Seglar de Santa Cruz de La Palma, ex vocal de la Comisión Insular de Patrimonio Histórico de La Palma, ex presidente de

la Real Sociedad Cosmológica de Santa Cruz de La Palma y miembro del Instituto de Estudios Canarios Facundo Daranas Ventura (Santa Cruz de La Palma, 1951) presenta con este trabajo varios años de investigación fundamentados especialmente en la consulta del archivo de la Orden Franciscana Seglar de Santa Cruz de La Palma, una de las exploraciones documentales de este fondo más concienzudas realizadas hasta la fecha que se complementa con el acopio de otras fuentes extraídas de los archivos del Cabildo Insular de La Palma, de la Cofradía del Crucificado, de la Dirección Insular de la Administración del Estado en La Palma, del General de la Administración del Estado de Alcalá de Henares, del Histórico Municipal de Santa Cruz de La Palma, de los parroquiales de El Salvador y de San Francisco, del fondo de Protocolos Notariales del Archivo General de La Palma y de los Registros Civil y de la Propiedad de Santa Cruz de La Palma, así como de la Real Sociedad Cosmológica y de informes orales. Prologada respectivamente por el presidente y el vicepresidente del Cabildo Insular de La Palma, por el cardenal arzobispo emérito de Sevilla, Carlos Amigo Vallejo, y por el Dr. Jesús Pérez Morera (Universidad de La Laguna), la monografía consta de «Introducción», «Primera parte: Historia» (subdividida a su vez en dieciséis capítulos), «Segunda parte: Patrimonio» (estructurada en quince capítulos), «Apéndice I», «II» y «III» y «Bibliografía». Aunque dedicada fundamentalmente a historiar el devenir de la Orden Tercera Franciscana desde sus orígenes hasta el presente, la obra alude a distintos temas relacionados de manera colateral con las fiestas lustrales de la Bajada de la Virgen, que aparecen citadas por distintos motivos a lo largo de sus páginas. En este sentido, interesan las siguientes referen-



cias: la indulgencia plenaria concedida a los terciarios franciscanos —entre otras fechas más— el 5 de agosto, coincidiendo con la festividad de Nuestra Señora de las Nieves (pp. 106-107); los paralelismos entre el protocolo lustral y el ritual festivo dedicado a san Francisco de Asís (4 de octubre) por los terciarios, como el izado de la bandera (pp. 204 y 208), la organización de comisiones petitorias para la recaudación de fondos (pp. 204, 208 y 213-214), el repique general de campanas (p. 208), el pregón anunciado por heraldos (p. 208), las dianas musicales (p. 208), la danza de mascarones (p. 208), el desfile de pandorgas y las cabalgatas (pp. 208-209), los cuadros plásticos dialogados (p. 209), la procesión general (p. 209) y algunos otros números menores (p. 209). Daranas Ventura también aborda el préstamo de bienes pertenecientes a la Orden durante los años de Bajada y la participación de esta institución religiosa organizando y/o financiando algunos actos del programa lustral (pp. 204-206). Mención aparte merece el estudio de una obra integrante del patrimonio terciario directamente

relacionada con la Bajada de la Virgen: el «trono dorado» o «altar elevado de armar» estrenado en la festividad de san Francisco de 1720 y concluido hacia 1726, fabricado para reverenciar la imagen del santo patriarca y, como excepción, para «las funciones que cada cinco años bajare a favorecernos María Santísima de las Nieves» (pp. 379-385). Asimismo, el autor consagra un apartado del epígrafe «6.5. Otros lienzos de menor formato» (de la «II parte: Patrimonio») al análisis de la vera efigie de *Nuestra Señora de las Nieves* que la Orden Tercera Franciscana conserva entre sus fondos (pp. 315, 330 y 331). Con ello, el autor abre un nuevo capítulo de examen para la historiografía de la Bajada de la Virgen: la relación más o menos directa que otras instituciones —al margen de las actuaciones directivas desarrolladas por la Iglesia episcopal y parroquial y la Administración Local (el Concejo de La Palma primero y el Ayuntamiento de Santa Cruz de La Palma después)— mantuvieron con las fiestas lustrales y con el culto asociado a la imagen palmera de Nuestra Señora de las Nieves.